

Episcopal Diocese  
of Washington



Diócesis Episcopal  
de Washington

3 de abril de 2025

Mis Amigos,

Bendiciones para ti en este tiempo de Cuaresma.

Desde los primeros meses de la pandemia de Covid-19 no había experimentado tanta gente en nuestra región una incertidumbre económica de la magnitud de la que estamos siendo testigos ahora. Las drásticas y repentinas reducciones de la mano de obra federal, los cambios en las políticas y gastos federales y el decidido esfuerzo por deportar a los inmigrantes están pasando factura a muchos de nuestros seres queridos.

En un esfuerzo por responder a las necesidades económicas y humanitarias inmediatas a las que muchos se enfrentan, la Diócesis Episcopal de Washington ha establecido un Fondo de Ayuda de Emergencia para proporcionar asistencia directa a aquellos dentro de nuestras congregaciones y las comunidades a las que sirven. Al igual que durante Covid-19, distribuiremos esos recursos a través de nuestro clero y líderes congregacionales. La solicitud de subvención es sencilla, para que como diócesis podamos apoyar y amplificar los buenos esfuerzos pastorales de nuestras congregaciones.

He aportado dinero del Fondo Discrecional del Obispo y podemos aceptar solicitudes de inmediato. En la [página web del Fondo de Ayuda de Emergencia](#) encontrará las directrices completas y el enlace para la solicitud. Tenga en cuenta que las solicitudes deben ser presentadas por el clero y/o guardianes de la Diócesis Episcopal de Washington.

Si sus circunstancias le permiten contribuir a este [fondo](#), sería una gran bendición para otros miembros de nuestra familia diocesana (elija "Fondo de Ayuda de Emergencia" en el menú desplegable). A menudo, cuando se hace un llamamiento de este tipo, se trata de transmitir necesidades que ocurren lejos de nosotros. En este caso, las necesidades están al alcance de nuestra mano: los miembros de nuestras congregaciones y nuestros vecinos.

Nosotros, el personal diocesano, los tenemos presentes en nuestras oraciones y les pedimos que permanezcán en las nuestras.

Fielmente,

La Reverendísima Mariann Edgar Budde  
Obispa de Washington